



LOS CUATRO SEÑORES DEL KARMA

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

Los Cuatro Señores del Karma o de la Cruz: el Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de los Registros Akásicos y el Señor de la Liberación. El misterio del símbolo de la cruz. Los ciclos de vida y la evolución de las especies.

Vicente Beltrán Anglada
Barcelona, 7 de Marzo de 1988





LOS CUATRO SEÑORES DEL KARMA

Vicente. — En nuestras conversaciones esotéricas, estamos tratando de dilucidar claramente aquellas cosas que aprendimos en los primeros tiempos de nuestros estudios teosóficos, tratando de buscar el sabor más profundo a las enseñanzas que nos legaron los grandes Maestros que iniciaron el gran movimiento teosófico, el año 1875 en su mayor profundidad. Hemos tratado de clarificar ciertos aspectos del esoterismo teniendo en cuenta que todas las personas que asisten a estas reuniones, que supongo que vienen de buena fe, están tratando de dilucidar lo que podría ser su propio destino, pero el destino no ha sido clarificado.

¿Qué sabemos del karma, por ejemplo? ¿Cómo se mueve el karma? ¿Cómo el karma está operando sobre los reinos, sobre las especies, sobre las razas y sobre el individuo? Hay un gran secreto a revelar en lo que atañe al destino del hombre. Hay una palabra singularmente válida, pero, vaga y nebulosa: el karma. ¿Ha sido dilucidado el karma tal como exige el momento científico de la actualidad? ¿Se nos ha explicado de una manera clara y rotunda lo que son los Señores del Karma? ¿Cómo actúan los Señores del Karma sobre la Humanidad, que es el centro de todas nuestras investigaciones? Hay la variedad, son la obra de los Señores del Karma, pero ¿quiénes son los Señores del Karma desde un punto de vista lo más científico y esotérico que nos sea posible? Yo diría que son los Señores de la Cruz, que están separando el mundo en cuatro sectores. El hombre, la Humanidad en el centro de su propio destino está siendo constantemente influenciado por los Señores del Karma.

¿Quiénes son los Señores del Karma? Trabajan con los Logos Planetarios, así que el Señor de nuestro esquema terrestre, el Hombre Celestial que guía nuestro planeta hacia su evolución, tiene cuatro grandes Señores, cuatro grandes Arcángeles que son los llamados Señores del Karma, los cuales son: 1º) El Señor de la Muerte; 2º) El Señor de la Justicia; 3º) El Señor de los Registros Akásicos; y 4º) El Señor de la Liberación. [*Vicente va al mismo tiempo dibujando un esquema en la pizarra*]

No hay ningún acontecimiento en la vida de la Humanidad y en la vida del hombre donde no estén presentes los Cuatro Señores. El nacimiento no es sino la antesala de la muerte y la muerte es la antesala del nacimiento, así que es un círculo constante. El hombre está en el centro de todas las cuestiones imaginables. Los Señores del Karma se alternan, por decirlo de alguna manera, el dominio de la Tierra.

Tenemos cuatro sectores, [*dibuja en la pizarra*] estos sectores están regidos alternativamente por los Señores del Karma. Cuando sucede una gran conmoción geológica, o una guerra en gran escala, están todos los Señores del Karma implícitos en la cuestión, porque rigen el nacimiento, rigen la muerte que es la consecuencia del nacimiento, rigen el esfuerzo humano para adaptarse a las situaciones, rigen también la justicia Solar aquí en la Tierra, son los portavoces de la Liberación los que presiden tanto el nacimiento de un hombre cuando sale a la luz, cuando es una criatura,



como cuando es un ser perfecto que entra en el Adeptado, o nace el Cristo niño en el corazón del loto; el Señor de la Liberación se cuida de estas cosas.

El problema que se le presenta al individuo es saber equilibrar las energías de los Señores del Karma. Los Señores del Karma están presentes en todos y cada uno de los esquemas planetarios del Sistema Solar. Hay grandes Arcángeles, Mahadevas, Señores del Karma, dentro del Sistema Solar, del cual, los Señores del Karma del sistema de la Tierra son sus proyecciones. Pero, los cuatro grandes Señores del Karma que regulan las actividades, la evolución cíclica del Sistema Solar son un reflejo de los cuatro Señores Lipikas o Señores del Karma de la estrella Sirio de la Constelación del Can.

De manera que los Señores del Karma están por doquier, y los cuatro Señores del Karma, o Señores de la Cruz, que rigen el destino del hombre, se asientan desde un principio de la evolución en el centro muladar. El centro muladar [*dibuja en la pizarra*] está formado por cuatro pétalos, cada uno de estos pétalos está regido por uno u otro de los Señores del Karma. De manera que todo se va expresando a través de un solo gráfico: los Señores del Karma atravesando la Tierra en cuatro sectores, los Señores del Karma que están trabajando conjuntamente desde el principio místico del hombre creando lo que llamamos los cuatro pétalos del centro muladar, que es el asiento de kundalini, la fuerza misteriosa de la Naturaleza que da vida a todo el planeta. ¿Se dan ustedes cuenta de la evolución del reino mineral, vegetal, animal y humano, teniendo en cuenta la misma cruz, pero con distintas proyecciones? La cruz del reino mineral, del reino vegetal, del reino animal y del reino humano. ¿Cuál es la diferencia desde el punto de vista del karma? Que el reino mineral está regido por un solo Señor del Karma, el que mantiene la vida, la vitalidad de este gran reino; el reino vegetal tiene ya dos pétalos, entonces empieza ya la sensibilidad propia del Señor de la Liberación; el reino animal tiene tres pétalos, la energía de los Señores del Karma no actúa con tanta profusión como en el reino humano pero sí con mucha mayor profusión que en los demás reinos, porque la evolución es ésta, todo está regido por el karma, por el destino, y ya hemos dicho que el karma humano es el cuarto pétalo.

¿Se dan cuenta el porqué el símbolo de la Cruz es un misterio admitido por todas las religiones? Porque todas las religiones parten de un principio único, místico y espiritual. Es después cuando se va diversificando la esencia básica de una religión, en distintas proyecciones doctrinales o teológicas, cuando se pierde la esencia de la religión y actúan solamente los aspectos negativos o secundarios de la propia evolución de aquella religión; y viene entonces la fuerza religiosa que no es otra cosa que una distorsión del destino de los pueblos y entonces surge a la luz la fuerza de los Señores del Karma.

La muerte, que todo el mundo teme, que es la gran preocupación de todas las religiones, y no hay ninguna religión que no tenga a la muerte como un apoyo de lo que está diciendo acerca de la salvación del alma después de la muerte, se ampara en el miedo, cuando el Señor de la Muerte es el Señor que libera al alma de todas las formas que le están oprimiendo. Cuando la vida evolutiva está convergiendo en un determinado vehículo, determinado cuerpo, determinada condición, psicológica o psíquica, y no puede resistir la fuerza del alma que va metiéndose dentro, proyectándose dentro de aquel vehículo, sucede inevitablemente un quebrantamiento de toda la



fuerza contenida dentro de aquel recipiente, un poco más de lo que cabe en la medida hace estallar el recipiente y se produce la muerte.

Sea cual sea el aspecto de muerte en la naturaleza, siempre es beneficiosa para el alma y, sin embargo, la gente teme a la muerte. Teme a la muerte, tal como decía Krirshnamurti, porque no ama la vida. La persona que ama la vida no teme a la muerte, porque ve en la muerte el principio de la liberación de una forma gastada, y cuando la muerte ha quebrantado los grilletes, nos ha liberado del cuerpo, nos ha liberado de ciertas condiciones psíquicas y psicológicas, entonces surge el Señor de la Liberación que lleva al alma hacia el lugar que el destino kármico le tiene reservado. El *kamaloka* que es el lugar donde el alma purifica sus estados de conciencia después de la muerte, y el *devachán* que es la culminación de toda una serie de aspectos positivos del alma, cuando el alma se recrea en sus propias creaciones individuales sin defecto alguno, sin cualidades negativas sino solamente a su propia luz y profundidad, entonces decimos que es el aspecto bueno del karma.

El karma, por lo tanto, a unas personas negativas les ataca por el aspecto negativo de su conciencia, y a las personas que se comportan bien, de acuerdo con la ley, les está ayudando a surgir triunfantes de ciertos males planetarios, enfermedades, etc. Y en esto tienen mucho que ver los Señores del Karma, en aquello que técnicamente llamamos los *yugas planetarios* o edades planetarias, porque el Señor de nuestro esquema Terrestre también está sujeto a la Ley del karma, porque no se produce un nacimiento de un sistema solar o de un esquema planetario, porque realmente la analogía es la base del conocimiento esotérico.

Todo cuanto estamos tratando de realizar aquí no es sino es enlazar, tal como decía Hermes Trismegisto, lo de arriba con lo de abajo, porque igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo, lo que se hace en la Tierra repercute en el Cielo y lo que se hace en el Cielo repercute en la Tierra. Por lo tanto, el *cuatro* básico de la creación, el cuatro básico del reino humano, el cuatro básico de los velos del templo, que también se puede estudiar en su día, todo eso tiene que ver con los Señores del Karma en virtud de que emergen de una cruz. Siempre en el centro de la cuestión, el hombre, la humanidad, un sistema solar o un sistema planetario. A la extensión de un círculo surgiendo de un centro le llamamos "*círculo no se pasa*". El "*círculo no se pasa*" indica que el alma, la humanidad, un sistema solar, o un sistema planetario no puede pasar de aquí porque su evolución no le permite abarcar más zonas del espacio. Los Señores del Karma han ajustado las medidas del Logos con la proyección de este Logos en el espacio y crean una Cruz en los Cielos, como se dice en los textos esotéricos más profundos y, entonces, cuando existe esto (*señala al dibujo de la pizarra de la Cruz en los Cielos*) tenemos el marco de un sistema solar, de un sistema planetario, de un esquema terrestre, por ejemplo, de una humanidad, de una raza, de un reino, todo está dentro de esta cruz. Un reino no puede dar más de sí que lo que le permite su propia evolución. Si una incidencia espiritual particular agranda el círculo, una especie penetra en otra especie superior, un reino penetra en otro reino superior como sucede con el mineral al vegetal, del vegetal al animal, del animal al humano, y del hombre a la iniciación porque todo es un paso semejante. Entonces, todo este proceso es un proceso kármico, no hay problema en reconocer; cuando ustedes inflan un globo de goma, cuando la fuerza del aire que entra en el globo es superior a la resistencia de las paredes del globo hay un estallido; puede ser la imagen de la muerte y también la imagen de la



liberación; la imagen de la muerte de aquello que oprimía el aire que iba penetrando y después la liberación del aire porque su vehículo ya no le oprime. Todo se puede reducir a la cruz. Esto es un globo que estamos hinchando constantemente; estamos hinchando un globo aquí cuando estamos muy atentos, el globo de la comprensión, el globo de todas nuestras aspiraciones, y cuando el globo de los vehículos, el físico, el astral o el mental no pueden resistir la cabida del entendimiento superior sucede un estallido de la conciencia. Ustedes ya no están en el “*círculo no se pasa*” habitual sino que han extendido su radio de acción.

¿Se dan cuenta? Pero, todo esto está regido por los Señores del Karma, porque son los ayudantes del Logos Planetario, son los registradores. Por ejemplo, el Señor de los Registros Akásicos domina la memoria cósmica de la Naturaleza, ustedes saben que no pueden hacer ningún acto que no quede registrado en el éter. Estas palabras mías quedan registradas aquí, y en ustedes, y en el techo, en todo, y si una persona dentro de mil años es un gran psicómetra y toca un trozo de esta pared verá todo esto y otras cosas que han sucedido aquí, porque la memoria tiene su naturaleza propia, precisamente, de la fuerza que le está enviando el Señor de los Registros Akásicos, los guardianes del gran secreto de la naturaleza, del corazón humano. En el retiro silencioso de nuestra vida están presentes los Señores del Karma y ustedes están haciendo registrar en los éteres aquello que se convertirá en memoria cósmica.

De manera que ustedes preguntarán ¿cómo se transmite la memoria? La evolución es transmisión de memoria a través del Señor de los Registros Akásicos. Si no existiese esta fuerza proyectora de los recuerdos ¿cómo sería la conciencia del hombre dentro de mil años? La misma que la anterior, no habría avanzado, porque son los recuerdos acumulados dentro del “*círculo no se pasa*” que hemos creado lo que le permite al hombre ensanchar el radio de los conocimientos, el radio de su devoción, el radio de su propia espiritualidad. Y para mí, hablar de los Señores del Karma es hablar, con reverencia, de aquellos Señores que son los ayudantes directos del Logos Planetario, del Dios de nuestro esquema Terrestre.

Lo mismo sucede con los *yugas*, la Tierra tiene una edad inconcebible y tiene por delante todavía una cantidad inconcebible de años porque, según nos dice, aquellos gloriosos Adeptos que tienen contacto con el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo ven como un doncel de dieciséis primaveras, que es la representación objetiva de la edad de la Tierra, La Tierra tiene dieciséis años cósmicos, y ustedes dirán ¿por qué? Porque hay una regla matemática basada en pulsos vitales, se dice que el hombre respira dieciocho veces por minuto, pero a cada respiración suceden cuatro palpitations del corazón, cuatro latidos, si multiplicamos por cuatro tendremos setenta y dos, que es el promedio de la vida general de la Humanidad, no individual ¡cuidado! es el ajuste total de la edad de toda la Humanidad en su conjunto, unas personas vivirán ciento y pico de años y otras personas vivirán pocos meses o pocos años, pero la constante, la cifra matemáticamente fija, es setenta y dos años de vida para toda la Humanidad en su conjunto. Entonces, tenemos que de acuerdo con nuestros datos, hablamos de la edad cósmica del Señor del Mundo de la Tierra, tendremos 72 años menos 16, así que nos faltan por vivir 56 años cósmicos para terminar el *manvántara* terrestre, el globo terrestre solamente. Sólo hablamos del globo físico de la Tierra dentro del esquema, dentro la cuarta cadena y dentro de la cuarta ronda, no nos metemos ni más



allá ni más acá, pero es precisamente esto lo que trato de decirles sobre las edades, teniendo en cuenta la particularidad de que esto nos sirve también de lo que llamamos la Cruz de las Edades.

La vida de cualquier ser humano se divide en cuatro etapas, el ser humano corriente: de la niñez a la adolescencia que esotéricamente coincide en 18 años, de la adolescencia a la juventud 36, y a los 54 es cuando empieza, digamos, el declive, y entonces viene el 72, -hablo de casos anuales- la persona al llegar a los 72 es cuando para el reloj; en unos serán más extensos y los 72 se convertirán en ciento y pico de años, por ejemplo, habrá entonces una reducción en todas las demás edades. Pero, les digo a ustedes esto porque siempre nos basamos en ciclos, de hecho la edad de un hombre es un yuga del hombre. Tenemos que cuando nace a la vida el Señor de un universo o el Señor de un planeta vive un Kali-yuga o Edad de Hierro, viene después una Edad de Cobre, una Edad de Plata y una Edad de Oro, y entonces surge la liberación en cada Edad de Oro. Hablamos de casos normales, no en caso de enfermedades, de accidentes. Todo esto está regido por los Señores del Karma, pero también tiene sus ciclos, porque no se puede concebir la vida de la Humanidad, la vida del hombre o la vida de cualquier reino o especie, sin contar con los ciclos de vida señalados de una manera científicamente incomprensible por los Señores del Karma.

Y aquí podemos empezar el diálogo, porque que he dado unas cuantas ideas que quizás puedan aclarar muchos conceptos acerca de los Señores del Karma. Los Señores del Karma no son abstracciones, son entidades, y estas entidades tienen el poder de actuar sobre la materia y de actuar sobre las explicaciones del espíritu tratando de crear siempre el hombre nuevo, el hombre mejor. Sin miedo, eh!

Interlocutor. — ¿Podría hacernos o decirnos la relación entre este cuaternario con el número 9?

Vicente. — ¿Qué cuaternario?

Interlocutor. — Digamos, las cuatro edades con el simbolismo de las cuatro edades del hombre, porque veo que todos los números suman 9.

Vicente. — Sí, porque dense cuenta de que cada una de estas edades atraviesan el karma que está creando una jerarquía, que es la jerarquía humana, que es la 4ª Jerarquía. [Dibuja en la pizarra] La Humanidad es la 4ª Jerarquía en la vida de la Naturaleza. Cuando se produjo aquella gran iniciación que llamamos de *la individualización*, los que llevaron al hombre la inspiración, la luz del propósito espiritual, la inteligencia y la autoconciencia fue la 5ª Jerarquía, o los Señores de la Mente o Ángeles Solares. [Dibuja en la pizarra] El 9 es el número del hombre porque es el resultado de la unión de dos jerarquías convergiendo sobre el ser humano, creando del hombre-animal una persona autoconsciente.

Interlocutora. — Yo voy a preguntar sobre la reencarnación, ¿crees en la reencarnación?

Vicente. — Creo tanto que nunca lo discuto. Para mí, la existencia de los Maestros, la reencarnación y el karma son materias que puedo explicaros, pero no las discuto. Si una persona me dice no creo, le digo: muy bien, es su problema no es el mío. Pero, por sistema nunca discuto sobre verdades que para mí son esenciales. Solamente discute la persona que no sabe o la persona que no está convencida de una cuestión, entonces viene la discusión, no porque tenga elementos sino porque carece de elementos para hacer triunfar su tesis sobre aquello.



Interlocutora. — Porque el espíritu no muere...

Vicente. — Nunca muere el espíritu, es Vida, es la Vida.

Interlocutora. — Bueno, pero el espíritu no muere, permanece, permanece...

Vicente. — Al admitir la reencarnación, al decir que para mi es mi tesis es que yo lo admito, es real para mí.

Interlocutora. — *(En Catalán)*

Vicente. — De todas maneras, es interesante saber que hemos venido tantas y tantas veces, y además creo que fue el Señor Buda quien dijo: *"Tus vidas son más numerosas que las arenas del mar"*, fijaos bien cuando un Maestro como Buda dice esto es que realmente será algo muy prolongado en el tiempo. Desde que somos minerales hasta que hemos llegado a ser hombres ¿cuántas reencarnaciones no hemos tenido que pasar? Pasando a los reinos y a las especies más elevadas, y de allí a nuestra raza humana, de la cual estamos tan orgullosos, no sé porqué, pero vaya... estamos orgullosos de la raza humana ¿verdad?

Interlocutor. — Por favor, ¿cuándo empiezan a actuar los Señores del Karma y cuándo terminan?

Vicente. — Es que realmente cuando empieza un individuo, cuando nace a la vida un universo ya actúan los Señores del Karma. Es la evolución de los reinos, porque los reinos también mueren; han muerto las razas que nos precedieron, que eran ejemplares, pero la raza en sí ha desaparecido. ¿Qué nos queda de la raza polar o de la hiperbórea? Prácticamente nada porque esos cuerpos eran cuerpos gelatinosos y más bien etéricos, han desaparecido porque no tienen consistencia física dentro de un planeta como el nuestro que es físico por completo. ¿Se dan cuenta? Entonces, los Señores del Karma..., es que no se hace ningún universo sin que los Señores del Karma tracen las fronteras de aquel universo desde un principio; actúan sobre la obra del Logos, secundan los propósitos del Logos, por lo que entonces tiene que haber una reacción constante sobre la naturaleza que va emergiendo, y filtrando más cantidad de energía donde es necesario hasta producir esos aspectos que estamos considerando.

Pero, nosotros hablamos ya desde el principio del karma humano y por eso nos atrevemos a decir que los Señores del Karma son el Señor que regula la muerte, el que regula la justicia, el que regula los registros akásicos, o que regula el acto de la liberación del carácter que sea ¿se dan cuenta? Entonces, estamos urgando siempre en el misterio del Cosmos. No se puede aceptar el karma sin la reencarnación, naturalmente, pero para que exista encarnación tiene que haber muerte ¿verdad? Y para que exista nacimiento tiene que haber liberación de las energías que surgen a la luz. Ahora una mujer ha dado a luz ¿a quién? A una materia que surge; y cuando decimos iluminación es cuando entra en el mundo espiritual, que es también una liberación. De manera que el Señor de la Muerte y el de la Justicia se complementan, no se puede aislar la obra de uno de la del otro. Aparentemente hay un sector que está más profundamente afectado que otros, como en el caso de una guerra en el que existe tanta destrucción y tanta muerte, los Señores de la Muerte, los agentes del Señor del Karma y del Señor de la Muerte, están trabajando más activamente destruyendo cuerpos sea como sea, por una bala, porque estallar un cañón o por un



accidente cualquiera. La muerte es siempre un aspecto del Señor del Karma que preside uno de los cuatro sectores de la Humanidad, o de cualquier especie.

Interlocutora. — Pero, un momento, cuando nosotros seamos más puros, más buenos, más elevados, el karma ya no existirá ¿no?

Vicente. — A medida que ascendemos el karma del que estamos hablando desaparece, pero entramos en el karma superior, porque el karma existe siempre, no será tan duro el karma, pero existirá el karma. Tampoco podemos decir que un ángel no tenga karma porque viva en un mundo etérico, porque está regido por ciertas leyes, y un ángel cuando haya cumplido cíclicamente la edad que le corresponda vivir también desaparecerá y reencarnará en otra especie dévica superior. Siempre es lo mismo.

Interlocutora. — Dentro del esoterismo, en la evolución de las especies, hay un nivel del homo sapiens al otro, cuando las hijas de los hombres se unieron a los hijos de Dios, ¿entra eso dentro de la teoría del esoterismo?

Vicente. — Yo solamente sé una cosa, la evolución siempre es entre especies de la misma vibración. Por ejemplo, cuando se habla de que los Hijos de Dios se juntaron con los hijos de los hombres, es un aspecto de una cuestión, pero hay un aspecto de la cuestión que explica muy bien Madame Blavatsky en la *Doctrina Secreta*, cuando empieza a hablar del homo sapiens, está hablando de los primates, los antropoides, y dice que realmente no solamente hubo una gran invasión de fuerzas solares, extraterrestres, o sea, venían de otra dimensión, que produjeron hombres superiores, pero hubo una casta de hombres que se unió a los animales y creó los monos antropoides. Se equivocaba Darwin cuando decía que el hombre procedía del mono, porque hay una especie inferior y otra especie superior, pero no se daba cuenta del pecado lémur. Discutiendo el otro día en la sala de los Amigos de la India, decíamos que existe una degeneración de la especie humana y la estamos viendo, hay muchas personas que se parecen a animales y pocos animales que se parezcan a las personas. Dense cuenta de esto, ¿cuál es el ascendente? Siempre verá una mistificación del gran proceso de la vida, que ha llevado como consecuencia a lo que estamos viendo por doquier. El terrorismo, por ejemplo, ¿acaso no es una regresión al pasado más abyecto de la raza? ¿O la lucha entre las personas, la lucha entre las religiones? ¿No son perversiones del sentido común del hombre? ¿No es un atentado contra la especie humana en su conjunto? Lo estamos viendo aquí.

Por lo tanto, cuando la persona comprende estas cosas trata de obrar de la mejor manera que le es posible, pensando con identidad de principios espirituales, tratando de ser afectuoso con los demás, practicando la inofensividad, que es la manera de comprender lo que es la fraternidad, estudiando mucho, meditando sobre el origen de las cosas. Cuando el hombre va creciendo se va haciendo uno con el Señor y comprendiendo las iniciaciones y el poder creador que arde en su corazón. Otro día hablaremos del poder de los fuegos que ponen al alma en situación iniciática, pero, el de hoy es un tema que yo quisiera que ustedes comprendiesen con intensidad. Si ustedes ven claro el proceso se darán cuenta asimismo de que existe una raíz divina en nosotros y luego, como he dicho muchas veces aquí, de una serie de materia organizada que está oprimiéndonos constantemente. Si nosotros nos liberamos, lo cual significa que hemos comprendido en extensión y profundidad todo cuanto existe dentro del “círculo no se pasa” de nuestra conciencia, y crecemos



hasta quebrantar las barreras que nos separan de la realidad, entonces vendrá la liberación, y allí nos ayudará el Señor del Karma que rige la liberación de todo cuanto penetra en un estado superior de conciencia.

Interlocutor. — Los tres reinos superiores, digamos, el reino vegetal, animal y humano, es decir, un hombre, un animal o una planta nacen, viven y mueren, en el reino mineral ¿existe también este proceso o es, digamos, una evolución continua?

Vicente. — Todo vive, todo nace y todo muere; todo cuanto nació tiene que morir forzosamente. ¿Cuándo muere un mineral? Como cuando en el caso del granito empieza a disgregarse, entonces aquello se convierte en suelo, que con el tiempo abonará la tierra; ya no será una roca, será algo que dará vida al reino vegetal. No se puede germinar sobre una roca ¿verdad?, pero, cuando la roca ha sido disuelta no es más que tierra. Entonces, sobre la roca se puede edificar un reino superior y tiene lugar la evolución del reino mineral.

Pero, también tenemos que el mineral es la osamenta del planeta, si no tuviese esta gravedad que le da esta fuerza ¿dónde estaríamos nosotros, con la gravedad del Sol? Seríamos un asteroide dando vueltas al Sol sin orden ni concierto, sin una Humanidad, sin estaciones, o con lo más crudo, digamos, de las estaciones. Pero, cuando viene la evolución del reino mineral sucede esto. La entrada al reino mineral está formada de mónadas espirituales, no son mónadas individuales pero están sumergidas dentro de un alma-grupo: el alma-grupo mineral, el alma-grupo vegetal, y el alma-grupo animal, y dentro de estas alma-grupo existen las almas-grupo de las especies. No es igual un granito que un diamante, por ejemplo ¿se dan cuenta de la evolución? La evolución viene de la tierra más abyecta, de las rocas más viejas, hasta que se llega a la purificación de todo esto y se convierte en un diamante, a través de la alquimia de la tierra, del calor de kundalini.

Y este hecho sucede lo mismo con el reino vegetal, que va aumentando desde plantas que parecen solamente que cubren la tierra con un cierto verdor, hasta que se convierten en un gigantesco árbol, o en un árbol que nos da frutos, que son la expresión del árbol, cuando adquieren la sensibilidad de ciertas plantas, y todas las plantas a medida que van emergiendo hacia la vida espiritual interna tienen mayor sensibilidad. Cuando la sensibilidad no puede ser contenida en los moldes de una especie determinada, entonces surge la evolución del reino animal, y así hasta la consumación de las especies y hasta la consumación del tiempo.

Interlocutor. — ¿Las especies evolucionan dentro de sí mismas o la evolución es pasando de una especie a otra? Físicamente digo.

Vicente. — Puede ser de las dos maneras, especies que van directamente...

Interlocutor. —...porque Blavatsky nos habla del hombre rudimentario hasta el hombre perfecto, desde este punto de vista parece que la raza humana está evolucionando en este sentido.

Vicente. — Sí, sí, las especies igual.

Interlocutor. — Las especies parece que están evolucionando dentro de sí mismas.

Vicente. — Por eso es tan larga la evolución. Hay que ver que, por ejemplo, la especie de los arácnidos, hay muchas clases de arañas; dentro de la especie arácnida habrá arañas más



perfeccionadas, aquellas arañas que tejen la tela de sí mismas que nos dan idea de lo que es la liberación del antakarana del hombre. Ya nos habla el Maestro Tibetano sobre la araña como un símbolo de la evolución, para que el hombre se baste a sí mismo a cómo la araña se basta a sí misma, que extrae de su abdomen el hilo que le conecta con el árbol, que es el antakarana que utiliza. O, la evolución de un árbol, de un arbusto pequeño que pincha, hasta un árbol majestuoso que da sombra y verdor, como el tilo, por ejemplo, o el eucalipto.

Interlocutor. — Se contradice un poco con la idea científica, de como una especie se va transformando en otra, por ejemplo, un gusano se transformará en un escarabajo y el escarabajo en una cosa más elevada y así sucesivamente.

Vicente. — Sí, sí. Pero, esto en una especie determinada, las mariposas, por ejemplo. Una mariposa es la eclosión de lo que ha pasado de cuando era una oruga, que se convirtió en algo distinto, la metamorfosis, de la metamorfosis surge la mariposa, pero es la liberación del Señor del Karma; y la muerte, cuando la crisálida ha perdido su envoltorio se convierte en mariposa, se convierte en el arquetipo de lo que tiene que representar, lo cual nos da una idea de la liberación de las especies, pero no todas las especies tienen el mismo sentido, aunque todo se base en la dualidad. La Naturaleza es el principio que rige la evolución en todas sus grandes modificaciones; siempre veremos lo mismo, pero la evolución es lenta aunque constante.

Interlocutor. — No obstante, la vida, la oleada de vida que anima a las especies sí que debe pasar de una especie a otra.

Vicente. — Sí, naturalmente.

Interlocutor. — Esto es otro asunto diferente.

Vicente. — Sí, sí. [*Corte de sonido*]

Vicente. —...tenemos el sendero. ¿Quién penetra en el sendero? Todo aquel que quiere avanzar más rápidamente y, entonces, viene el triunfo sobre las edades, y para él, para el iniciado, la historia desaparece, porque un iniciado no tiene edad, porque tiene todas las edades, está dentro de lo eterno. Hay que tratar de mirar y ajustar la vista a todas estas cosas. La liberación es esto, no hay nada, no está el tiempo, no existe el tiempo, la conciencia sí que existe, pero no el tiempo, lo cual significa que el hombre puede ver por intuición. La intuición nada tiene que ver con el pensamiento, con la indagación, con el estudio, con el análisis, está por encima ya. Un Adepto, comparado con el hombre será esto: [*Dibuja en la pizarra*] El hombre crucificado aquí, que no es lo mismo que el Adepto, y todo esto ha desaparecido; hay un centro de conciencia, y el centro de conciencia es un centro que va de la mónada al cuerpo físico sin pasar por ningún elemento de tiempo, y el cuerpo físico no tiene tiempo porque está siguiendo la ley de la mónada que es la de la eternidad.

Interlocutora. — Cuando se habla de la cruz fija como un estado de la evolución el hombre...

Vicente. — Aquí hay un misterio. Los que sepan astrología lo verán claramente. Ustedes saben que hay un símbolo religioso que es este: [*Dibuja en la pizarra*] esto es el Calvario, Cristo, el ladrón malo y el ladrón bueno, pero aquí hay cuatro brazos y cada uno de estos brazos corresponde a un signo fijo o común o cardinal. Miremos aquí, este es el símbolo común, hay cuatro símbolos



astrológicos que son del signo común, luego vienen los signos fijos y después vienen los signos cardinales, que es la superación. Así que tenemos ya el misterio de la cruz resuelto ya de una manera astrológica: cuatro signos comunes, cuatro signos fijos y cuatro signos cardinales. Para los que estudian astrología aquí hay un indicio, es decir, que todo se puede coordinar a través de la cruz, y se rige el karma por una cruz que tiene doce aspectos, astrológicamente hablando, que son cuatro multiplicado por tres, una cruz multiplicada por los tres aspectos: tres cruces y cuatro elementos, igual a doce, el Zodíaco ¿verdad?

Leonor. — Cuando hablabas de las especies, de la evolución de cada una de las especies, cada una ha de tener su arquetipo más o menos final, porque entonces en cada vuelta de la espiral puede haber una especie que se divida en varias ramas y cada una tomará formas distintas, pero puede ser que tenga que llegar a un mismo punto del arquetipo como punto fijo, tiene que llegar porque lo que dices de los arácnidos y de otros animales, que por ejemplo algunos como los mamuts que ahora son elefantes han variado mucho, pero el arquetipo final no sabemos cuál es, o sea, que si han variado es porque aquél no era su arquetipo, o bien si lo era y es que hay varios arquetipos para una misma especie.

Vicente. — A medida que avanza el individuo va realizando el arquetipo para el cual fue creado. A medida que avanza una especie es porque está realizando el arquetipo para el cual fue creado; entre los arácnidos habrá un araña que será el arquetipo de las arañas y quizás luego se convierta en algo mejor que una araña; lo mismo sucede con los demás animales y con las demás especies vivientes; el paso que va de la roca al diamante, o del diamante a la radioactividad que es un mineral también, que es liberación de la energía contenida en el átomo mineral en un elemento químico.

¿Se dan cuenta de la profundidad de las ideas que vamos desarrollando? Y todo se basa en lo que estamos diciendo. Siempre que puedo hago gráficos para que se vea más clara la situación. De todas maneras, si hay atención aunque no exista esto (*gráficos*) también hay comprensión, pero es mucho más fácil un dato ilustrativo que mil palabras, porque estas tres (*cruces*) lo han visto siempre, seguramente en la historia de la religión cristiana: el Cristo y los dos ladrones. Pero nadie se ha podido fijar en esto y ¿qué puede ser esto, las cuatro cruces? ¿qué significa? Incluso me atrevería a decir que esto es Cristo (*Susumma*) y aquí a los lados del fuego de kundalini *Ida* y *Pingala*; kundalini abajo, el árbol del *Susumma*, las dos serpientes entrelazadas ¿verdad? Así que de una manera gráfica se ve clara la situación. La relación entre esto y kundalini y otras analogías que irían surgiendo si siguiéramos analizando este asunto, porque si se está utilizando la analogía es fácil de comprender. Muchos se preguntan por la edad de la Tierra, no se preocupen, El Señor del Mundo tiene dieciséis años, que es la representación de la edad de la Tierra, porque aparte nos dicen que El Señor del Mundo es el Anciano de los Días, el más viejo de todos también, el más viejo en sabiduría con un cuerpo de dieciséis años, tal como lo ven los grandes iniciados.

Interlocutora. — La Luna antes sería un planeta que se ha terminado.

Vicente. — Un planeta, completamente. Hay una vida, una vida dévica solamente que se está extinguiendo porque hay una actividad en la Luna, es la actividad que crea muchos de los males de aquí en la Tierra, la actividad de destrucción cuando se van destruyendo los átomos que constituyen este planeta. Ahora ha quedado chatita, pequeña, pero era grande o más grande que la



Tierra, y a medida que va desapareciendo por la evolución de la Humanidad, que tiene que ver con la Luna. A medida que la Humanidad avance espiritualmente la Luna será más pequeña hasta que desaparezca, y con la Luna –esto lo veremos en otra ocasión– las enfermedades, las luchas intestinas de los pueblos, la animosidad y todas esas cosas malas que tenemos los seres humanos.

Interlocutora. — La gente antiguamente se regía por la Luna, porque decían ocho lunas, nueve lunas...

Vicente. — Tiene su influencia la Luna, naturalmente, es un cuerpo que aunque esté muerto está operando sobre el ambiente. Ustedes han enterrado o semienterrado a una persona a un kilómetro y oirán esto que se está descomponiendo, les dará noción de un cuerpo muerto, que es lo que sentimos de la Luna, aquello se irá extinguiendo, pero hasta que no se extinga hasta cierto punto ustedes a distancia olerán los gases desprendiéndose de ese cuerpo que se está extinguiendo o está desintegrándose. Bueno, es un poco tarde ya.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, a 7 de Marzo de 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 27 de Noviembre de 2011
